

literarios oscuros y alusivos, como determinados pasajes de Píndaro, Heródoto, Aristófanes y Platón.

El capítulo final (pp. 123-57), el de lectura sin duda más difícil, pero más enriquecedora, analiza con mucha sutileza las conexiones entre algunas tradiciones iránicas (no es nada seguro que sean de matriz zoroástrica, pero tampoco puede excluirse) y ciertas especulaciones presocráticas (de Anaxágoras y Demócrito sobre todo), para desembocar otra vez en el papiro de Derveni (muy en particular, en algunas columnas más recientemente conocidas), que es obra, sin duda, de un pensador que se movía en la esfera de Diógenes de Apolonia. Todo ello nos hace desear que la publicación de una colección de estudios acerca del famosísimo papiro y del orfismo en general, anunciada desde hace bastante tiempo por una editorial madrileña, no se demore demasiado.

\* \* \* \* \*

**GARCÍA VELÁZQUEZ, M.A. (ed.), *Himnos homéricos. Batracomiomachia*, Madrid, Akal, 2000, 272 pp.**

En el contexto de la inflación actual de traducciones de los clásicos grecolatinos (que conviene desear, desde luego, que dure mucho tiempo todavía), la colección Akal Clásica, dirigida por el profesor Manuel García Teijeiro, se caracteriza por cierta voluntad de llenar determinados huecos un poco singulares: las Constituciones griegas, los Comentarios platónicos de Proclo o los Textos de Maleficios, por poner ejemplos hasta cierto punto al azar, pueden valer como muestra de lo que quiero decir. No es éste, sin embargo, el caso de los *Himnos homéricos*, de los que no carecemos, precisamente, de traducciones en lengua española; las primeras que me vienen a la memoria son la clásica de L. Segalá y Estalella, reeditada tantas veces, y la de A. Bernabé Pajares en la BCG, mucho más reciente. La que aquí comentamos no carece, en absoluto, de rasgos distintivos: una voluntad didáctica clara y un marcado interés por la religión y la mitología griegas. Diríase que frecuentemente lee los *Himnos* (de un modo perfectamente legítimo, ni qué decir tiene) en su función de manual mitológico. No sorprende, pues, que en sus introducciones y notas aparezcan frecuentemente — aparte de las referencias a Pausanias — los nombres de Rohde, Farnell, Duchemin y Detienne;

también las reflexiones etimológicas y lingüísticas de Benveniste y del *DELG* de Chantraine. Tampoco sorprenderá a nadie que el *Himno homérico a Démeter* dé pie a un excursus sobre los Misterios de Eleusis (cf. pp. 33-38) y los de Dioniso y Apolo a rápidos resúmenes acerca de las principales festividades en honor de ambos dioses (cf. p. 25-27 y 76-7).

A propósito del *Himno homérico a Apolo*, A. García anota (cf. p. 84) que «un escoliasta a Píndaro dice que Cineto, un rapsodo de Quios, había puesto por escrito el himno de Apolo, atribuido a Homero, y se había presentado como su autor [...] Esto significa que el himno era ya conocido en el mundo griego, antes de que Cineto intentara apropiárselo». Merece la pena recordar que este escolio es susceptible de interpretaciones bastante distintas, no todas ellas incompatibles con la autoría de Cineto (cf. A. Aloni, *L'aedo e i tiranni. Ricerche sull'inno omerico a Apollo*, Roma, Ateneo, 1989).

A mí, personalmente, me hubiera gustado una Introducción un poco más extensa, y que diese cabida — aparte de a las consideraciones habituales acerca de la dicción homérica — a algunas precisiones sobre la forma litúrgica y literaria del himno; y, puestos a pedir, que el volumen contuviese también los impropriadamente denominados 'epigramas homéricos', como sucede, pongamos por caso, en el volumen paralelo de la Loeb Classical Library; pues no resulta nada fácil hallar de ellos una traducción al español. Tampoco hubiera estado de más incluir los breves fragmentos del *Margites*; pero esto resulta más opinable. Desde el punto de vista tipográfico, el hecho de que las notas figuren *después* de cada himno, y *no* a pie de página, me parece una decisión acertada, porque permite superar las excesivas limitaciones de espacio; sin embargo, habría convenido indicar por medio de cualquier recurso gráfico (un número, un asterisco) el pasaje exacto al que remite la nota. La bibliografía final, aunque demasiado breve, parece bien seleccionada (con una laguna clamorosa: la de J. Strauss Clay, *The Politics of Olympus. Form and Meaning in the Major Homeric Hymns*, Princeton University Press, 1989). Lástima que las erratas sean muy abundantes (Karení en vez de Kerényi, *ex. gr.*, o Daraky por Daraki), y que, a pesar de que se haga constar la casa editorial, cosa muy de agradecer, fecha y lugar de edición sean regularmente omitidos.

\* \* \* \* \*